Habacuc 3 - Reina Valera Actualizada 1989

- 1. Oración del profeta Habacuc. Sobre Sigionot.
- 2.Oh Jehovah, he oído tu fama; he considerado tu obra, oh Jehovah. ¡Avívala en medio de los tiempos; en medio de los tiempos hazla conocer! En medio de la ira acuérdate de tener misericordia.
- 3.Dios viene desde Temán; y el Santo, de los montes de Parán. (Selah) Su esplendor cubre los cielos, y la tierra se llena de su alabanza.
- 4. Tiene un resplandor como de luz; rayos brillantes salen de sus manos, y allí se oculta su poderío.
- 5.La mortandad va delante de él, y de sus pies salen llamaradas.
- 6.Se detiene y hace temblar la tierra; mira y estremece a las naciones. Se desmoronan los montes sempiternos; las antiguas colinas se postran ante él. ¡Sus caminos son eternos!
- 7. He visto en aflicción las tiendas de Cusán; temblaban las moradas de la tierra de Madián.
- 8.¿Es que te has airado, oh Jehovah, contra los ríos? ¿Se ha encendido contra los ríos tu enojo? ¿Fue dirigida tu ira contra el mar, cuando subiste sobre tus caballos y sobre tus carros de victoria?
- 9. Has desnudado completamente tu arco; has provisto en abundancia las flechas de tu palabra. (Selah) Hendiste la tierra con ríos.
- 10.Te vieron las montañas y temblaron; pasó la inundación de las aguas. El abismo dio su voz; levantó en alto sus manos.
- 11.El sol y la luna se detuvieron en su cenit. Anduvieron a la luz de tus flechas y al resplandor del brillo de tu lanza.
- 12.Con ira pisoteaste la tierra; con furor trillaste las naciones.
- 13. Saliste para librar a tu pueblo, para salvar a tu ungido. Destrozaste el techo de la casa del impío; desnudaste el cimiento hasta la roca. (Selah)
- 14. Horadaste con tus flechas la cabeza de los que me dispersaron, de los que acometieron para dispersarme, de los que se regocijan en devorar encubiertamente al pobre.
- 15. Marchaste en el mar con tus caballos, en medio de la espuma de muchas aguas.
- 16.Oí, y se estremecieron mis entrañas. Ante esa voz titubearon mis labios; penetró podredumbre en mis huesos, y se estremecieron mis piernas. Gimo por el día de la angustia, cuando suba contra el pueblo el que nos invadirá con sus tropas.
- 17. Aunque la higuera no florezca ni en las vides haya fruto, aunque falle el producto del olivo y los campos no produzcan alimento, aunque se acaben las ovejas del redil y no haya vacas en los establos;
- 18.con todo, yo me alegraré en Jehovah y me gozaré en el Dios de mi salvación.
- 19.¡Jehovah, el Señor, es mi fortaleza! El hará mis pies como de venados y me hará andar sobre las alturas. Al director del coro, con mis instrumentos de cuerda.

Reina Valera Actualizada 1989 Copyright © Editorial "Mundo Hispano", (Basada En La Version de 1909) P 1/1